

Nota técnica N°4

Estimación de la Matriz Insumo Producto regional para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**Covelli, María Paula &
Mercatante, Juan Ignacio**

ENERO 2026

Autores

María Paula Covelli
mpcovelli@gmail.com
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

Juan Ignacio Mercatante
juanmercatante@hotmail.com
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

Cita APA:

Covelli, María Paula & Mercatante, Juan (2026). Estimación de la Matriz Insumo Producto regional para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Serie MESi NT, 4, 1-23.

Editorial:

Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP, UBA-CONICET) – Modelos Económicos de Simulación (MESi)

Dirección: Avenida Córdoba 2122, 1er piso

Ciudad/Localidad: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)

Provincia: Capital Federal

Código Postal: C1120AAQ

Teléfono: +54 11 5285-6578

Correo electrónico: mesi.iiep@gmail.com ; iiep@economicas.uba.ar

Equipo Editorial:

Hebe Dato. Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Buenos Aires, Argentina.

CONICET-Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Buenos Aires, Argentina.

Vanessa Sangoi. Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Buenos Aires, Argentina.

CONICET-Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Buenos Aires, Argentina.

Montserrat Romero Aversa. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

Comité Científico:

M. Priscila Ramos. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

Carlos A. Romero. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

M. Laura Ojeda. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

CONICET. Instituto Interdisciplinario de Economía Política. Modelos Económicos de Simulación. Buenos Aires, Argentina.

Resumen

Matriz IP regional
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires
Argentina

La falta de estadísticas subnacionales confiables dificulta el análisis de las economías locales argentinas. Para contribuir a superar este vacío, esta nota técnica presenta la estimación de la matriz insumo-producto regional para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires aplicando el método del Cociente de Localización Flexible. Los resultados permiten caracterizar la estructura productiva de la CABA, identificar particularidades de su diversificación sectorial y medir la capacidad de autosuficiencia y encadenamiento de sus principales actividades. En particular, se encuentra que los servicios (incluye transporte y comunicaciones) son sectores clave en la economía porteña, estimulan la cadena productiva tanto hacia atrás como hacia adelante. Con una desagregación más detallada, surgen sectores estratégicos como la intermediación financiera y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En términos de autosuficiencia, 15 de 40 sectores son exportadores netos.

Abstract

IO regional matrix
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires
Argentina

The lack of reliable subnational statistics hinders the analysis of local economies in Argentina. To help bridge this gap, this document presents the estimation of regional input-output matrix for Ciudad Autónoma de Buenos Aires applying the Flexible Location Quotient (FLQ) method. The results make it possible to characterize the productive structure of CABA, identify sectoral diversification issues, and assess the degree of self-sufficiency and linkages of its main activities. The findings indicate that services (including transport and communications) are key sectors in this economy, stimulating the production chain both backward and forward. At a more detailed level of disaggregation, financial intermediation, real estate, and business activities emerge as strategic sectors. In terms of self-sufficiency, 15 out of 40 sectors are net exporters.

Índice

Resumen.....	3
Abstract.....	3
1. Introducción.....	5
2. Metodología para la construcción de la matriz regional.....	6
2.1. Datos.....	7
2.2. Tratamiento de datos locales.....	7
2.3. Flexible Location Quotient	9
2.4. Matriz regional cerrada.....	11
3. Resultados.....	12
3.1. Ponderación de sectores	15
3.2. Multiplicadores	16
4. Conclusión	19
Bibliografía	20
Apéndice A.....	21
Apéndice B	22
Apéndice C	23
Apéndice D.....	24

1. Introducción

El análisis regional de las estructuras productivas constituye una herramienta indispensable para comprender las dinámicas económicas subnacionales y su articulación con el resto del sistema nacional. En un país con marcadas asimetrías como la Argentina, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) ocupa un rol central, no solo como principal centro administrativo y financiero, sino como el nodo de servicios avanzados y logística que dinamiza gran parte del aparato productivo del país. Sin embargo, a pesar de su relevancia económica, la disponibilidad de información estadística desagregada que permita capturar con precisión las interdependencias sectoriales dentro de la Ciudad sigue siendo limitada.

Esta carencia estadística restringe la posibilidad de realizar diagnósticos precisos sobre la manera en que shocks en la demanda nacional o internacional impactan específicamente en la economía porteña. En efecto, la ausencia de una matriz insumo-producto (MIP) actualizada a escala local impide al Estado y al sector privado identificar sectores estratégicos con capacidad de derrame y limita la evaluación de la eficiencia en el uso de recursos en un territorio caracterizado por una altísima densidad productiva y una estructura orientada al sector terciario.

El presente trabajo tiene como objetivo la construcción y el análisis de la matriz insumo-producto para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tomando como base la Matriz de Contabilidad Social de la economía argentina de 2018 y los datos locales de Valor Agregado Bruto (VAB). Esta investigación representa una continuación y expansión del trabajo iniciado por Pattin et al. (2025) en la Nota Técnica N°3, donde se desarrollaron las matrices para las provincias de Chaco y Formosa, construyendo una visión más federal del sistema productivo.

La metodología aplicada es la misma que en Pattin et al. (2025), se utilizó el Cociente de Localización Flexible (FLQ, por sus siglas en inglés). Este enfoque non-survey es el estándar de referencia internacional cuando no existen tablas regionales directas. La literatura, a través de estudios como los de Flegg y Tohmo (2013), ha demostrado que el FLQ ofrece estimaciones sustancialmente más precisas que los cocientes tradicionales al considerar el tamaño relativo de la región. Asimismo, la pertinencia de este método para el contexto argentino ha sido validada por Flegg, Mastronardi y Romero (2016), quienes, utilizando la matriz de Córdoba como benchmark, encontraron que el FLQ constituye la mejor alternativa técnica disponible ante la ausencia de operativos censales directos.

El aporte principal de esta nota técnica radica en la generación de una herramienta analítica robusta para la CABA, permitiendo superar parcialmente la escasez de estadísticas oficiales detalladas. La construcción de esta matriz no solo permite caracterizar la estructura productiva de la Ciudad, sino también identificar los sectores con mayor potencial de arrastre, cuantificar su grado de autosuficiencia en el abastecimiento de insumos y medir el nivel de integración de sus servicios con las industrias del resto del país.

En definitiva, contar con datos que permitan medir los encadenamientos productivos y los impactos indirectos es vital para diseñar políticas públicas focalizadas que fortalezcan la competitividad de la Ciudad en el marco de la heterogeneidad territorial argentina.

Los resultados se encuentran en línea con lo esperado. Un peso importante del sector servicios dentro del producto de la Ciudad y su valor agregado, más de la mitad del VA corresponde a servicios. La industria aporta 40% aproximadamente y el resto es del sector primario. Tomando en cuenta una agregación de 10 sectores, todos se clasifican como impulsores, claves o independientes; no hay ningún sector clasificado como estratégico. Se destacan los sectores de servicios. En particular, Otros servicios emerge como un sector clave, es decir, que tracciona la cadena productiva hacia ambas direcciones, aguas arriba y aguas abajo. En esta agregación, Otros servicios incluye: Construcción, Comunicaciones, Hoteles, Restaurantes, Transporte, Intermediación financiera, Administración Pública y defensa, Educación, Salud, Servicios culturales y deportivos, Reciclamiento y Otras actividades de servicios comunitarios.

Considerando una agregación más detallada en 40 sectores, se encuentra que los sectores claves son Transporte, Comunicaciones y aparece, también, Químicos. Además, emerge la Intermediación financiera y las Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler como sectores estratégicos. Bajo la perspectiva del método FLQ, la CABA cuenta con 15 sectores exportadores netos sobre los 40 sectores que componen su economía.

Toda esta información es relevante tanto para los hacedores de política como para el sector privado porque caracteriza la economía porteña con potencial de desarrollo en sectores intensivos en mano de obra entre los servicios. En este sentido, las matrices insumo producto locales son la base estadística para el desarrollo de modelos locales que permiten evaluar el impacto tanto de diferentes políticas públicas como de proyectos de inversión local con potenciales derrames en otros sectores locales y regiones del país.

Este informe se estructura de la siguiente manera. La Sección 2 expone los aspectos metodológicos vinculados a la construcción de las matrices, detallando las fuentes de información utilizadas y el procedimiento de estimación aplicado. La Sección 3 presenta los principales resultados obtenidos, un análisis de la estructura productiva porteña y los multiplicadores de su economía. Finalmente, la Sección 4 concluye.

2. Metodología para la construcción de la matriz regional

La matriz insumo-producto (MIP) constituye una herramienta fundamental para el análisis estructural de la economía, ya que representa de manera sistemática los flujos de bienes y servicios entre sectores. En ella se registran tanto las transacciones intermedias, es decir, los insumos que cada sector utiliza en sus procesos productivos, como los componentes de la demanda final y el valor agregado. A nivel nacional, la MIP refleja el entramado de interdependencias de la economía en su conjunto, mientras que en el plano provincial o regional permite aproximar cómo se organizan dichas relaciones en una jurisdicción específica, identificando su especialización productiva, grado de autosuficiencia y vínculos con el resto del territorio. Sobre esta base, la presente sección expone las fuentes de datos utilizadas y la metodología aplicada para la construcción de la matriz regional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, recurriendo al método del Cociente de Localización Flexible (FLQ). Este enfoque permite ponderar la importancia relativa de cada sector dentro de una región en comparación con su participación a nivel nacional (Flegg & Tohmo, 2013).

2.1. Datos

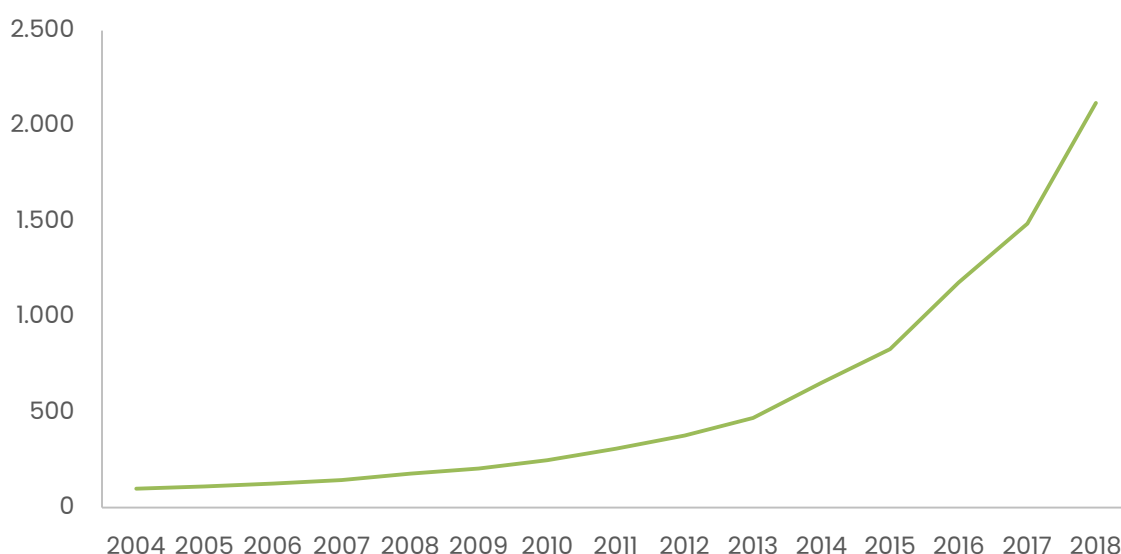
Para la construcción de MIP regionales es necesario contar con información de múltiples fuentes e integrarlas en un marco contable común. El punto de partida lo constituye los datos nacionales, usualmente provistos por los organismos responsables de la elaboración de estadísticas públicas. Posteriormente, esa información se complementa con las estadísticas locales disponibles, a fin de caracterizar la economía de cada jurisdicción. A continuación, se describen los datos empleados y sus respectivas fuentes.

Matriz de contabilidad social nacional – Argentina 2018: Este trabajo se basa en la matriz de contabilidad social (MCS) de Argentina para el año 2018 (Mercatante et al., 2025).

Datos locales: Valor agregado bruto (VAB) a precios básicos, desagregado por rama de actividad económica. Los datos corresponden a valores anuales expresados en millones de pesos constantes de 2004, discriminados por provincia, según la información provista por la Comisión Económica para América Latina y el Ministerio de Economía de la República Argentina (CEPAL, 2022)¹.

Índice de precios implícitos del valor agregado: Índice de precios implícitos del valor agregado que publica el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Gráfico 1 | Índice de precios implícitos del VAB (2004–2018).



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

2.2. Tratamiento de datos locales

La fuente primaria para construir la matriz IP regional es la MCS de Argentina del año 2018 estimada por Mercatante et al. (2025).

¹ Disponible [aquí](#).

Inicialmente se tomaron los datos de VAB de CABA para el año 2018 de lo publicado por la CEPAL y el Ministerio de Economía de la Nación. Esta información se presenta en precios constantes de 2004. Para expresarla en precios corrientes de 2018 se utilizó el Índice de Precios Implícitos del VA elaborado por el INDEC.

Los valores de VAB fueron reorganizados siguiendo una clasificación sectorial de 40 sectores, que sea homogénea para la Ciudad de Buenos Aires y todas las provincias del país. Esta homogeneización permite asegurar la comparabilidad interjurisdiccional y su alineación con la matriz nacional en futuros análisis. Por simplicidad, en este documento se realizó una agregación en 10 sectores principales con el fin facilitar la presentación de resultados y resaltar los patrones estructurales más relevantes. La desagregación completa en 40 sectores puede consultarse en el Apéndice A.

Tabla 1 | Valor Agregado Bruto de CABA por sector, año 2018. En porcentaje del total

Sector	
Actividades primarias tradicionales	1,47%
Actividades extractivas	0,16%
Industria de base alimentaria	1,63%
Industria textil	0,54%
Industrias manufactureras livianas	12,25%
Industrias manufactureras pesadas	12,74%
Servicios públicos y de infraestructura	4,21%
Servicios comerciales	0,35%
Servicios empresariales y financieros	6,96%
Otros servicios	59,69%
Total (en millones de pesos de 2018)	2.631.275

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL (2022).

A partir de los coeficientes de la matriz nacional, se estimaron los siguientes componentes desagregados por sector (componente sobre VA nacional):

- impuestos a los productos
- importaciones intermedias
- oferta total
- demanda total.

La metodología adoptada —basada en la extrapolación de coeficientes nacionales— responde a una limitación estructural de datos que imposibilita otra forma de cálculo directo. Lejos de ser una simplificación opcional, este procedimiento es el estándar en la literatura al enfrentarse a vacíos de información. El supuesto de proporcionalidad entre las estructuras jurisdiccionales (provinciales y la Ciudad de Buenos Aires) y nacionales se acepta como la base técnica para garantizar la consistencia de las estimaciones en ausencia de fuentes primarias locales.

Una vez completada la matriz regional, el paso siguiente es la calibración necesaria. Para esto se considera la ecuación de cierre fundamental donde la oferta total debe igualar a la

demanda total en todos los sectores, asegurando así la consistencia interna de la estimación. La herramienta utilizada para la calibración fue el RAS.

Figura 1 | Representación esquemática de la matriz regional cerrada



Fuente: extraída de Pattin et al. (2025).

2.3. Flexible Location Quotient

El Flexible Location Quotient (FLQ) es una metodología empleada para estimar coeficientes insumo-producto regionales a partir de una matriz nacional. Representa una mejora respecto del cociente de localización tradicional (LQ), ya que incorpora una corrección por el tamaño relativo de la región, lo que permite obtener estimaciones más precisas en contextos de regiones pequeñas o medianas. El objetivo principal del FLQ es ajustar los coeficientes técnicos nacionales considerando tanto la especialización sectorial como la escala económica de la región.

Entre sus ventajas se destaca que es un método simple, ampliamente utilizado y relativamente poco intensivo en términos de información regional. Al tener en cuenta el tamaño relativo de cada región por sector, permite obtener aproximaciones más ajustadas que otros métodos más básicos.

En línea con Mastronardi et al. (2022), esta técnica ha sido ampliamente utilizada en aplicaciones empíricas para generar MIP regionales a partir de información nacional combinada con datos de producción sectorial a nivel subnacional. No obstante, presenta algunas limitaciones. Parte del supuesto de proporcionalidad entre las estructuras regionales y nacionales, exige la disponibilidad de datos regionales suficientemente precisos para su calibración y sus resultados pueden ser sensibles a la elección del parámetro de ajuste (δ), lo que puede comprometer la robustez del análisis en ausencia de una justificación sólida.

Cálculo del índice de localización sectorial

El primer paso es calcular el índice de localización sectorial (LQ_{ij}), que expresa la proporción del VBP del sector j en la región i respecto del Valor Bruto de Producción (VBP) total de la región, en comparación con la misma proporción a nivel nacional.

De esta manera:

$$LQ_{ij} = \frac{\left(\frac{VBP_{ij}}{VBP_i}\right)}{\left(\frac{VBP_j}{VBP_T}\right)} \quad (1)$$

donde:

- VBP_{ij} : VBP del sector j en la región i
- VBP_i : VBP total de la región i
- VBP_j : VBP total del sector j a nivel nacional
- VBP_T : VBP total nacional

Este índice permite identificar si un sector tiene una presencia relativa mayor o menor en una región respecto de su importancia nacional. Un valor superior a 1 indica una mayor especialización regional del sector, lo que sugiere que podría producir más de lo que demanda el mercado local, potencialmente orientando parte de su producción hacia otras regiones o hacia la exportación. Los resultados se pueden encontrar en el Apéndice B.

Cálculo del cociente de Localización de Flegg

Una vez obtenido el LQ_{ij} , se calcula el coeficiente FLQ_{ij} , que incorpora una corrección vinculada al tamaño relativo de la región mediante un parámetro de ajuste (δ). Este parámetro modera el efecto del tamaño regional sobre los coeficientes técnicos y suele adoptar valores entre 0,1 y 0,3. En este ejercicio se utilizó un valor de 0,25, de acuerdo con Flegg & Thomo (2013) y Mastronardi (2011). El coeficiente se define como:

$$FLQ_{ij} = LQ_{ij} \times \left(\frac{VBP_i}{VBP_T}\right)^\delta \quad (2)$$

donde δ regula la intensidad con la que el tamaño relativo regional incide en los coeficientes estimados. Valores más altos implican un mayor ajuste en regiones pequeñas, reflejando una menor autosuficiencia productiva y, por ende, una mayor dependencia de importaciones interregionales.

Aplicación del FLQ

Con el FLQ_{ij} se ajustan los coeficientes técnicos nacionales para obtener una versión regionalizada de la MIP. Esta matriz se pondera por el VBP de la Ciudad para obtener su estructura insumo-producto.

2.4. Matriz regional cerrada

Una vez configurada la MIP regional, el siguiente paso es el desarrollo de la matriz regional cerrada.

Figura 2 | Composición de la matriz regional cerrada.

	s1	s2	RA	Demanda final	Demanda total
s1	Consumo intermedio intraregional		Consumo intermedio interregional	Demanda final provincial	Demanda total provincial
s2					
RA	Consumo intermedio interregional		Consumo intermedio intraregional	Demanda final RA	Demanda total RA
VA	Valor agregado provincial		Valor agregado RA		
Impuestos	Impuestos provinciales		Impuestos RA		
Importaciones	Importaciones provinciales		Importaciones RA		
Oferta total	Oferta total provincial		Oferta total RA		

RA: Resto de Argentina

Fuente: extraída de Pattin et al. (2025)

La Figura 2 presenta la MIP resultante de la aplicación del método FLQ, que permite estimar el consumo intermedio intrarregional de la Ciudad o región bajo análisis. De esta manera se obtiene una primera aproximación a la estructura económica local.

Aquí es necesario estimar las transacciones interregionales, es decir, el consumo intermedio proveniente del resto de Argentina (RA) y las ventas intermedias que salen de la CABA. Para esto se consideraron los componentes locales previamente estimados (VA, impuestos, importaciones, demanda final y oferta total) más la condición de cierre donde demanda total es igual a oferta total. En primer lugar, se obtiene el consumo intermedio por sector restándole a la oferta total de la Ciudad las importaciones, los impuestos y el VA. Con esto y la matriz de transacciones de la CABA se obtiene el RA en filas.

Luego, para el estimar el RA en columnas se calcula la diferencia entre la demanda total local y la demanda final local. Al resultado se le descontó el consumo intermedio intrarregional por fila.

A partir de los valores nacionales totales se procedió a calcular los agregados correspondientes al resto de Argentina (RA), que incluyen valor agregado, impuestos, importaciones, oferta total, demanda final y demanda total. Esto se obtuvo mediante la diferencia entre los datos nacionales y la suma de los valores locales previamente estimados. Por último, se aplican métodos de balanceo, como RAS, para asegurar consistencia. De este modo, la figura sintetiza la integración de información local y nacional en la construcción de una MIP regionalizada.

3. Resultados

A partir de la MIP local cerrada se estiman multiplicadores e indicadores estructurales que permiten analizar y caracterizar el funcionamiento de la economía porteña. Estas herramientas sirven para evaluar la intensidad de las interdependencias sectoriales, identificar sectores con alto potencial de generación de valor agregado e impactos indirectos, y detectar posibles desequilibrios o dependencias productivas.

Tabla 2 | Matriz regional cerrada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018. En millones de pesos corrientes

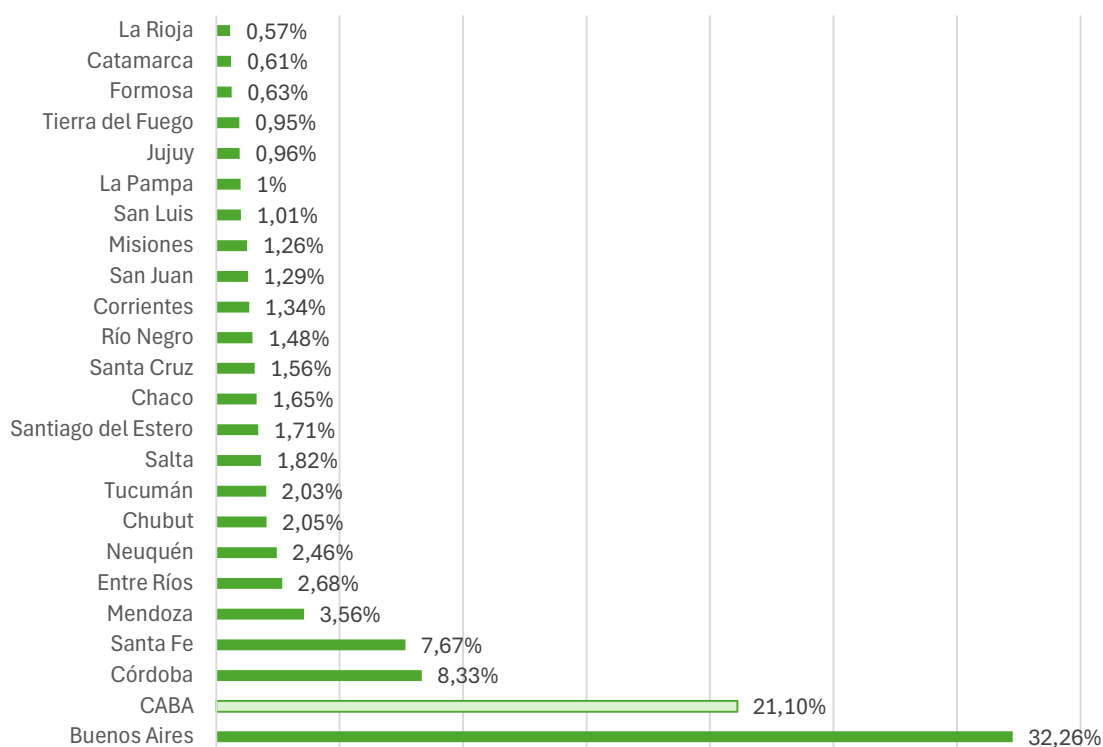
Sector	Actividades primarias tradicionales	Actividades extractivas	Industria de base alimentaria	Industria textil	Industrias manufactureras livianas	Industrias manufactureras pesadas	Servicios públicos y de infraestructura	Servicios comerciales	Servicios empresariales y financieros	Otros servicios	Resto de Argentina	Demanda final	VBP
Actividades primarias tradicionales	498,63	0,00	14.944,32	367,68	567,00	181,43	0,03	29,46	233,66	7.018,94	23.625,21	39.533,25	86.999,61
Actividades extractivas	3,16	33,93	92,59	4,19	657,92	1.104,93	216,95	3,45	189,37	999,85	1.220,42	3.630,21	8.156,97
Industria de base alimentaria	2.444,28	16,88	1.733,98	67,32	593,14	1.945,81	20,99	18,43	176,69	15.555,43	17.630,96	156.686,83	196.890,75
Industria textil	13,67	0,31	334,19	7.692,29	4.532,30	555,38	0,58	34,73	486,60	4.312,25	23.561,79	17.435,18	58.959,28
Industrias manufactureras livianas	591,56	179,00	4.640,24	201,29	45.094,45	8.472,16	3.553,33	621,57	7.850,88	77.031,47	391.065,73	626.476,63	1.165.778,33
Industrias manufactureras pesadas	5.639,31	364,84	2.264,92	1.489,76	9.407,18	107.672,33	4.614,99	424,92	4.808,25	89.318,01	283.601,90	1.086.077,24	1.595.683,67
Servicios públicos y de infraestructura	562,08	441,89	2.173,37	454,80	2.419,66	3.765,79	16.272,02	290,82	885,37	20.056,90	103.497,82	217.715,93	368.536,47
Servicios comerciales	425,39	111,56	1.608,81	20,62	232,65	244,20	58,31	6,18	322,18	1.942,41	1.870,55	8.193,35	15.036,21
Servicios empresariales y financieros	1.038,36	422,81	3.501,52	148,73	2.072,02	2.832,65	690,07	1.202,42	7.594,52	57.228,15	92.347,18	141.621,04	310.699,46
Otros servicios	5.093,99	528,07	7.446,50	1.277,33	7.199,56	11.629,71	10.748,42	1.091,30	26.011,31	490.739,67	962.495,50	2.811.151,02	4.335.412,38
Resto de Argentina	28.731,45	1.293,60	78.808,74	28.104,99	579.879,75	837.743,77	183.958,76	1.939,45	55.792,79	1.592.703,23	1.900.917,06	11.046.366,19	17.909.032,29
VA	38.690,64	4.219,41	42.764,23	14.240,53	322.422,50	335.299,96	110.680,67	9.259,49	183.142,20	1.570.555,70	8.171.875,21		
T	2.832,63	497,28	36.097,14	4.729,84	187.079,76	280.470,51	36.478,54	10,02	21.149,14	390.314,78	2.888.110,53		
M	434,45	47,38	480,19	159,91	3.620,44	3.765,04	1.242,82	103,97	2.056,48	17.635,58	1.474.419,90		
VBP	86.999,61	8.156,97	196.890,75	58.959,28	1.165.778,33	1.595.683,67	368.536,47	15.036,21	310.699,46	4.335.412,38	17.909.032,29		

Fuente: elaboración propia.

3.1. Ponderación de sectores

El peso de la economía porteña dentro del entramado nacional es relevante. Ocupa el segundo puesto, luego de la provincia de Buenos Aires. Entre ambas regiones explican más de la mitad del VA del país. En tercer y cuarto lugar se encuentran las provincias de Córdoba y Santa Fe. La participación de las provincias se encuentra en el Gráfico 2.

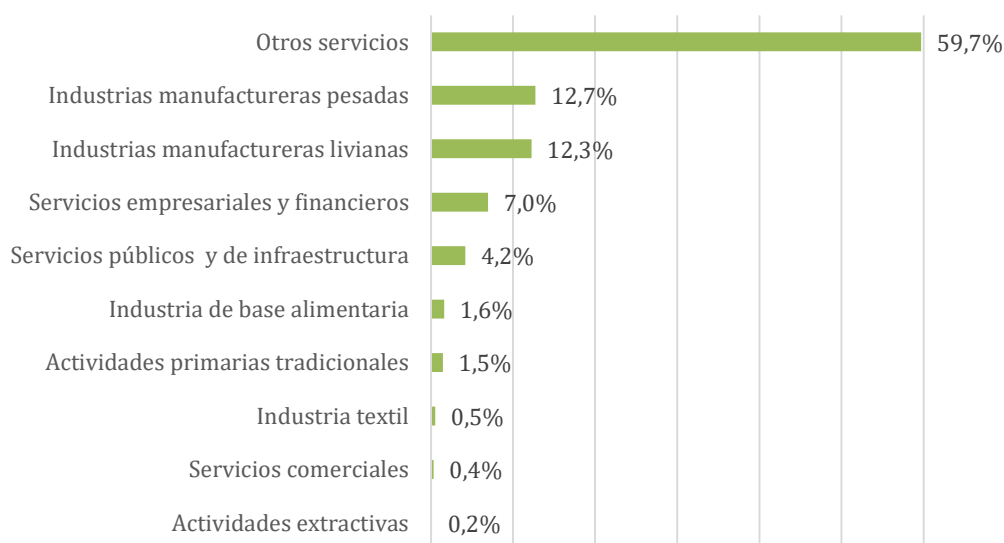
Gráfico 2 | Participación provincial en el Valor Agregado Bruto, en porcentaje. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2022)

En el Gráfico 3 se presentan la composición del VAB de la Ciudad por sector productivo. Tal como se esperaba, la Ciudad se caracteriza por una fuerte presencia de los servicios, seguida de lejos por la industria y, por último, el sector primario. De esta forma, casi el 60% del VAB porteño se genera en Otros servicios. Dentro de estos, se destacan sectores como Comunicaciones (16%) e Intermediación financiera (15%) y Construcción (9%).

Gráfico 3 | Descomposición del VAB sectorial, CABA, en porcentaje. Año 2018.



Fuente: elaboración propia sobre la base de CEPAL (2022).

En orden de importancia, luego se encuentran, con aportes similares, las Industrias manufactureras pesadas que explica 12,7% del VAB y las Industrias manufactureras livianas con 12,3%. Destacándose los sectores de Automotriz y Productos minerales no metálicos en cada una de las industrias, este último altamente ligado a la actividad de Construcción.

Le siguen los servicios empresariales y financieros (7%) y los servicios públicos de infraestructura (4,2%). La industria de base alimentaria y las actividades primarias tradicionales representan 1,6% y 1,5%, respectivamente. Por último, está la industria textil (0,5% del VAB total), los servicios comerciales (0,4%) y las actividades extractivas (0,2%).

3.2. Multiplicadores

Clasificación de Rasmussen

La clasificación de Rasmussen²² permite distinguir los sectores de acuerdo con el grado de interdependencia en la economía. Es necesario definir, entonces, el concepto de “eslabonamiento” teniendo en cuenta la interdependencia de las industrias entre sí.

Se denomina eslabonamiento “hacia atrás” (*backward linkages*, BL) cuando el efecto medido incide sobre los insumos que se utilizan en el producto, por lo que se afecta “aguas arriba” a los proveedores. Los multiplicadores de producción o “hacia atrás” miden la cantidad adicional de producción en una economía para abastecer el incremento de una unidad adicional de la demanda final de un sector o rama de actividad.

Se caracteriza como eslabonamiento “hacia adelante” (*forward linkages*, FL) cuando el shock impacta al producto terminado; la dirección del cambio va de las materias primas hacia el bien final “aguas abajo”. Los multiplicadores “hacia adelante” miden la cantidad

²² Véase Rasmussen (1956).

adicional que debería producir un sector en particular si la demanda final de todos los sectores de la economía se incrementa en una unidad.

De acuerdo con este análisis de multiplicadores, es posible clasificar los sectores productivos en cuatro categorías: sectores claves, sectores estratégicos, sectores impulsores y sectores independientes.

Los sectores claves son aquellos que traccionan por encima del promedio tanto a los sectores aguas arriba como aguas abajo, por ejemplo: refinamiento de petróleo y electricidad. Los sectores estratégicos son aquellos que pueden generar cuellos de botella puesto que tienen más arrastre hacia adelante que hacia atrás, la agricultura y la extracción de petróleo son ejemplos de sectores estratégicos. Los sectores impulsores son aquellos que tienen un arrastre hacia atrás mayor que la economía en promedio, pero hacia adelante menor que el promedio; textil y sector audiovisual. Por último, los sectores independientes son aquellos que no traccionan ni aguas arriba ni aguas abajo, por ejemplo, minería.

El procedimiento se basa en estimar indicadores que miden la intensidad de los efectos de arrastre hacia atrás y de empuje hacia adelante y compararlos con los valores promedio del sistema, en este caso de la Ciudad. Los sectores que superan ambos promedios se clasifican como clave, aquellos que lo hacen solo en una de las dimensiones como impulsores (mayor arrastre hacia atrás) o estratégicos (mayor arrastre hacia adelante), y los restantes como independientes.

Tabla 3 | Clasificación de Rasmussen 10 sectores.

Sector	FL	BL	Rasmussen Clasificación
Actividades primarias tradicionales	1,110	1,779	Impulsor
Actividades extractivas	1,009	1,661	Independiente
Industria de base alimentaria	1,062	1,881	Impulsor
Industria textil	1,176	2,023	Impulsor
Industrias manufactureras livianas	1,380	1,775	Impulsor
Industrias manufactureras pesadas	1,475	1,859	Impulsor
Servicios públicos y de infraestructura	1,212	1,844	Impulsor
Servicios comerciales	1,032	1,597	Independiente
Servicios empresariales y financieros	1,267	1,514	Independiente
Otros servicios	1,999	1,805	CLAVE

Fuente: elaboración propia. Detalles en el Apéndice D.

Con una desagregación de diez sectores, la clasificación aplicada a los sectores productivos dentro de la CABA muestra que el único sector denominado como CLAVE es Otros servicios. Es decir, que este sector estimula a la economía tanto aguas arriba como aguas abajo. Se incluyen dentro de Otros servicios: Construcción; Comunicaciones; Hoteles; Restaurantes; Transporte; Intermediación financiera; Administración Pública y defensa; Educación; Salud; Servicios culturales y deportivos; Reciclamiento; y, Otras actividades de servicios comunitarios.

Los sectores IMPULSORES son el sector primario, todas las industrias, y los servicios públicos y de infraestructura. Es decir, que arrastran a los sectores que le proveen insumos.

Por su parte, los sectores INDEPENDIENTES son las actividades extractivas, los servicios comerciales y los servicios empresariales y financieros.

Al analizar la clasificación de Rasmussen con el detalle de 40 sectores, se encuentran tres sectores como CLAVES: dos sectores de servicios (Transporte y Comunicaciones) y también aparece Químicos. Con esta desagregación, además, es posible clasificar como sectores ESTRATÉGICOS a la Intermediación financiera y a las Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. Dentro de los sectores IMPULSORES se incluye los ligados a los servicios públicos (Generación y distribución de electricidad, Distribución de gas), Construcción, Restaurantes y Reciclamiento, entre otros.

Ventas intermedias: capacidad de abastecimiento sectorial

La Tabla 4 presenta los resultados del multiplicador de ventas intermedias provinciales. Este indicador mide la capacidad de cada sector para abastecer con producción local su propia demanda intermedia y toma como punto de referencia el valor de uno. Su cálculo consiste en dividir el valor de las ventas intermedias que un sector logra colocar dentro de la propia provincia o región por el total de la demanda intermedia de ese sector, que incluye tanto el abastecimiento interno como las compras al resto de Argentina.

Cuando el cociente resulta mayor a uno, significa que la producción local no solo cubre la demanda intermedia propia, sino que genera un excedente que se canaliza hacia otros sectores. Por el contrario, cuando se encuentra por debajo de uno, la producción interna no alcanza para cubrir las necesidades del sector y se evidencia dependencia de insumos externos, ya sea provenientes de otras jurisdicciones o del comercio internacional.

Tabla 4 | Capacidad de abastecimiento sectorial, CABA.

Sector	
Actividades primarias tradicionales	Por encima
Actividades extractivas	Por encima
Industria de base alimentaria	Por encima
Industria textil	Por debajo
Industrias manufactureras livianas	Por debajo
Industrias manufactureras pesadas	Por debajo
Servicios públicos y de infraestructura	Por debajo
Servicios comerciales	Por encima
Servicios empresariales y financieros	Por debajo
Otros servicios	Por debajo

Fuente: elaboración propia.

Se observa que los sectores que requieren relación con otras jurisdicciones son también los sectores más relevantes en términos de VAB: Otros Servicios, y las industrias. Esto denota la importancia del entramado productivo con el resto de las provincias y el resto del mundo.

Muestra una mayor dependencia de bienes y servicios externos para satisfacer la demanda intermedia local.

Por último, bajo la perspectiva del método FLQ es posible definir los sectores como exportadores o importadores netos. La Ciudad cuenta con 15 sectores exportadores netos sobre los 40 sectores que componen su economía. Se encuentran los siguientes sectores: Comunicaciones, Construcción, Distribución de gas, Hoteles, Intermediación financiera, productos minerales no metálicos, Servicios culturales y deportivos, Transporte, entre otros. Toda esta información es relevante para tanto para los hacedores de política como para el sector privado porque caracteriza la economía porteña con potencial de desarrollo en sectores intensivos en mano de obra entre los servicios.

4. Conclusión

La construcción de una matriz insumo-producto cerrada para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires permitió avanzar en la caracterización de la estructura productiva local en un contexto de fuerte escasez de datos estadísticos subnacionales, extendiendo el análisis iniciado en Pattin et al. (2025) y ampliando la base de datos del equipo MESi Modelos Económicos de Simulación.

Este ejercicio confirma la importancia relativa de la Ciudad en el producto nacional, su envergadura en términos de proveedora de servicios para el resto del país pero muestra una dependencia productiva respecto del resto de las jurisdicciones.

En términos agregados, se confirma el predominio sector servicios, el cual genera más de la mitad del VA local. El estudio de los encadenamientos productivos revela dinámicas diferenciadas según el nivel de desagregación. Con una agregación a 10 sectores, la estructura se caracteriza por la presencia de sectores impulsores, claves e independientes, sin registrarse sectores de tipo estratégico. Bajo esta óptica, Otros servicios (que incluye Transporte, Comunicaciones, Intermediación financiera, entre otros) se consolida como un sector clave, con una capacidad única para dinamizar la economía tanto aguas arriba como aguas abajo.

Considerando el detalle a 40 sectores, se gana especificidad y el análisis permite identificar a Transporte, Comunicaciones y Químicos como sectores claves. De esta manera, emergen los sectores de Intermediación Financiera y Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler como sectores estratégicos, evidenciando una especialización funcional en sectores intensivos en mano de obra calificada.

Desde la perspectiva del método FLQ, se identificaron 15 sectores exportadores netos sobre un total de 40 que compone su economía.

Todo lo anterior resulta relevante para el diseño de políticas públicas y la toma de decisiones del sector privado. La evidencia sugiere que el potencial de desarrollo porteño se apoya en sectores de servicios intensivos en mano de obra, dada su probada capacidad de tracción sobre el tejido productivo y su rol central en la generación de valor agregado local.

Este trabajo reafirma la necesidad de contar con instrumentos analíticos que compensen la falta de estadísticas locales oficiales. La aplicación del método FLQ se muestra como una herramienta eficaz para regionalizar la información nacional y aproximar la estructura productiva de la Ciudad con datos limitados.

Más allá de su aporte académico, este trabajo contribuye a visibilizar la importancia de disponer de matrices locales para orientar políticas de desarrollo regional.

En efecto, este tipo de matrices son la base para el desarrollo de modelos regionales y/o locales que permiten evaluar el impacto tanto de diferentes políticas públicas como de proyectos de inversión local con potenciales derrames en otros sectores locales y regiones del país.

Bibliografía

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Desagregación provincial del valor agregado bruto de la Argentina, base 2004 I*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47900-desagregacion-provincial-valor-agregado-bruto-la-argentina-base-2004>

Flegg, A. T., & Tohmo, T. (2013). *Regional Input-Output Models and the FLQ Formula: A Case Study of Finland*.

Interregional analysis using a bi-regional input-output matrix for Argentina. (2022). *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 2022(53). <https://investigacionesregionales.org/en/article/interregional-analysis-using-a-bi-regional-input-output-matrix-for-argentina/>

Mastronardi, L. J., Romero, C. A., y González, S. N. (2022). Interregional analysis using a bi-regional input-output matrix for Argentina. *Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research* 2022/2(53), 135–156. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.22.014>

Mercatante, Juan, Ojeda, María Laura, & Caputo, Santiago. (2025). *Matriz de Contabilidad Social y Cuenta de Empleo Extendida para Argentina 2018* (Nota Técnica No. 1; NT MESi, pp. 1-30). MESi-IIEP (UBA-CONICET).

Pattin, Nicole, Mercatante, Juan & Ramos, María Priscila (2025). Estimación de las Matrices de Insumo-Producto para las provincias argentinas: Chaco & Formosa. Serie MESi NT, 3, 1-24.

Rasmussen, P. N. (1956). *Studies in inter-sectoral relations: Vol. Vol. 15*. E. Harck.

Apéndice A

Tabla 5 | Desagregación de sectores productivos.

Sector Primario
Actividades primarias tradicionales
Agro
Pesca
Silvicultura
Actividades extractivas
Extracción de petróleo y gas
Minería
Sector Industria
Industria de base alimentaria
Alimentos y bebidas
Industria textil
Textiles
Industrias manufactureras livianas
Edición e Impresión
Tabaco
Caucho y plástico
Madera
Elaborados del metal
Muebles y colchones
Papel y cartón
Prendas de vestir
Productos minerales no metálicos
Cuero y calzado
Industrias manufactureras pesadas
Refinación de petróleo
Químicos
Fabricación de maquinaria y equipo.
Automotriz
Equipo de transporte ncp
Metales comunes
Sector Servicios
Servicios públicos y de infraestructura
Distribución de gas
Generación y distribución de electricidad
Agua
Servicios comerciales
Comercio
Servicios empresariales y financieros
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler
Otros Servicios

Construcción
 Comunicaciones
 Hoteles
 Restaurantes
 Transporte
 Intermediación financiera
 Administración Pública y defensa
 Educación
 Salud
 Servicios culturales y deportivos
 Reciclamiento
 Otras actividades de servicios comunitarios

Fuente: elaboración propia.

Apéndice B

Tabla 6 | SLQ_i de los sectores desagregados.

Sector	SLQ _i	Flujo neto
Agro	0,09	Importa
Pesca	1,69	Exporta
Silvicultura	0,00	Importa
Minería	0,12	Importa
Extracción de petróleo y gas	0,01	Importa
Alimentos y bebidas	0,23	Importa
Textiles	1,71	Exporta
Edición e Impresión	0,33	Importa
Tabaco	0,35	Importa
Caucho y plástico	0,26	Importa
Madera	0,25	Importa
Elaborados del metal	0,47	Importa
Muebles y colchones	0,62	Importa
Papel y cartón	0,04	Importa
Prendas de vestir	0,59	Importa
Productos minerales no metálicos	6,27	Exporta
Cuero y calzado	23,23	Exporta
Refinación de petróleo	0,52	Importa
Químicos	1,35	Exporta
Fabricación de maquinaria y equipo.	0,38	Importa
Automotriz	3,81	Exporta
Equipo de transporte ncp	28,77	Exporta
Metales comunes	0,26	Importa
Generación y distribución de electricidad	0,61	Importa
Distribución de gas	1,13	Exporta
Agua	10,17	Exporta

Construcción	1,44	Exporta
Comercio	0,02	Importa
Hoteles	1,60	Exporta
Restaurantes	0,85	Importa
Transporte	1,25	Exporta
Comunicaciones	4,94	Exporta
Intermediación financiera	3,39	Exporta
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	0,43	Importa
Adm. Pública y defensa	0,02	Importa
Educación	0,17	Importa
Salud	0,85	Importa
Servicios culturales y deportivos	1,62	Exporta
Reciclamiento	0,33	Importa
Otras actividades de servicios comunitarios	0,16	Importa

Fuente: elaboración propia.

Apéndice C

Tabla 7 | VAB por sector, en porcentaje del total. Año 2018

Sector	
Agro	0,5%
Pesca	1,0%
Silvicultura	0,0%
Minería	0,1%
Extracción de petróleo y gas	0,0%
Alimentos y bebidas	1,6%
Textiles	0,5%
Edición e Impresión	0,3%
Tabaco	0,0%
Caucho y plástico	0,2%
Madera	0,1%
Elaborados del metal	0,4%
Muebles y colchones	0,4%
Papel y cartón	0,0%
Prendas de vestir	0,3%
Productos minerales no metálicos	5,9%
Cuero y calzado	4,5%
Refinación de petróleo	0,4%
Químicos	3,1%
Fabricación de maquinaria y equipo.	0,6%
Automotriz	4,5%
Equipo de transporte ncp	3,8%

Metales comunes	0,4%
Generación y distribución de electricidad	1,2%
Distribución de gas	0,3%
Agua	2,6%
Construcción	8,7%
Comercio	0,4%
Hoteles	0,7%
Restaurantes	2,4%
Transporte	5,0%
Comunicaciones	15,8%
Intermediación financiera	15,2%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	7,0%
Adm. Pública y defensa	0,2%
Educación	1,5%
Salud	6,8%
Servicios culturales y deportivos	2,9%
Reciclamiento	0,0%
Otras actividades de servicios comunitarios	0,5%

Fuente: elaboración propia con base en Cepal (2022).

Apéndice D

Tabla 8 | Clasificación de Rasmussen, 40 sectores

Sector	FL	BL	Rasmussen Clasificación
Agro	0,772	1,135	Impulsor
Pesca	0,592	0,891	Independiente
Silvicultura	0,563	0,955	Independiente
Minería	0,579	0,928	Independiente
Extracción de petróleo y gas	0,577	1,001	Impulsor
Alimentos y bebidas	0,768	1,074	Impulsor
Textiles	0,811	1,145	Impulsor
Edición e Impresión	0,608	1,029	Impulsor
Tabaco	0,571	0,776	Independiente
Caucho y plástico	0,650	1,119	Impulsor
Madera	0,600	1,023	Impulsor
Elaborados del metal	0,680	1,051	Impulsor
Muebles y colchones	0,619	0,901	Independiente
Papel y cartón	0,588	1,111	Impulsor
Prendas de vestir	0,582	0,929	Independiente
Productos minerales no metálicos	0,912	1,007	Impulsor
Cuero y calzado	0,642	1,001	Impulsor
Refinación de petróleo	0,753	1,096	Impulsor
Químicos	1,038	1,098	CLAVE

Fabricación de maquinaria y equipo.	0,736	1,044	Impulsor
Automotriz	0,802	1,059	Impulsor
Equipo de transporte ncp	0,612	0,959	Independiente
Metales comunes	0,764	1,082	Impulsor
Generación y distribución de electricidad	0,917	1,119	Impulsor
Distribución de gas	0,626	1,140	Impulsor
Agua	0,604	0,982	Independiente
Construcción	0,616	1,000	Impulsor
Comercio	0,678	0,906	Independiente
Hoteles	0,583	0,967	Independiente
Restaurantes	0,625	1,029	Impulsor
Transporte	1,166	1,157	CLAVE
Comunicaciones	1,286	1,057	CLAVE
Intermediación financiera	1,235	0,974	Estratégico
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	1,128	0,854	Estratégico
Adm. Pública y defensa	0,564	0,889	Independiente
Educación	0,570	0,739	Independiente
Salud	0,673	0,885	Independiente
Servicios culturales y deportivos	0,567	0,976	Independiente
Reciclamiento	0,563	1,260	Impulsor
Otras actividades de servicios comunitarios	0,602	0,903	Independiente

Fuente: elaboración propia.